

Lunes XXVIII del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

No somos hijos de la esclava, sino de la mujer libre.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas
4, 22-24. 26-27. 31—5, 1

Hermanos: Dice la escritura que Abraham tuvo dos hijos: uno de la mujer que era esclava y el otro de la que era libre. El Hijo de la esclava fue engendrado según las leyes naturales; el de la libre, en cambio, en virtud de la promesa de Dios.

Esto tiene un sentido simbólico. En efecto, las dos mujeres representan las dos alianzas: Agar representa la del monte Sinaí, que engendra esclavos y es figura de la Jerusalén de aquí abajo. Por el contrario, la Jerusalén de arriba es libre y ésa es nuestra madre. A este respecto dice la Escritura: *Regocíjate tú, la estéril, la que no das a luz; rompe a cantar de júbilo, tú, la que no has sentido los dolores del parto; porque la mujer abandonada tendrá más hijos que aquella que tiene marido.*

Así pues hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la mujer libre, Cristo nos ha liberado para que seamos libres. Conserven, pues, la libertad y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 112

R/. Bendito sea el Señor, ahora y para siempre.

Bendito sea el Señor,

alábenlo sus siervos.

Bendito sea el Señor,

desde ahora y para siempre.

R/. Bendito sea el Señor, ahora y para siempre.

Desde que sale el sol hasta su ocaso,

alabado sea el nombre del Señor.

Dios está sobre todas las naciones,

su gloria, por encima de los cielos.

R/. Bendito sea el Señor, ahora y para siempre.

¿Quién hay como el Señor?
¿Quién iguala al Dios nuestro,
que tiene en las alturas su morada,
y sin embargo de esto,
bajar se digna su mirada
para ver tierra y cielo?

R/. Bendito sea el Señor, ahora y para siempre.

El levanta del polvo al desvalido
y saca al indigente del estiércol,
para hacerlo sentar entre los grandes,
los jefes de su pueblo.

R/. Bendito sea el Señor, ahora y para siempre.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr Sal 94, 8

R/. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice:
“No endurezcan su corazón”.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

A la gente de este tiempo no se le dará otra señal que la del profeta Jonás.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

11, 29-32

En aquel tiempo, la multitud se apiñaba alrededor de Jesús y éste comenzó a decirles: “La gente de este tiempo es una gente perversa. Pide señal, pero no se les dará otra señal que la de Jonás. Pues así como Jonás fue una señal para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para la gente de este tiempo.

Cuando sean juzgados los hombres de este tiempo, la reina del sur se levantará el día del juicio para condenarlos, porque ella vino desde los últimos rincones de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón.

Cuando sea juzgada la gente de este tiempo, los hombres de Nínive se levantarán el día del juicio para condenarla, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES LUNES XXVIII DEL T. ORD.

Sacerdote: Llenos de confianza en el Señor Jesús que no abandona nunca a los que se acogen a él, invoquémosle diciendo: **R/. Escúchanos, Señor, Dios nuestro.**

* Señor Jesucristo, tú eres nuestra luz; ilumina a tu Iglesia para que proclame a todas las naciones el gran misterio de piedad manifestado en tu encarnación. Oremos al Señor. **R/. Escúchanos, Señor, Dios nuestro.**

* Guarda a los sacerdotes y ministros de la Iglesia, y haz que con su palabra y su ejemplo edifiquen tu pueblo santo. Oremos al Señor. **R/. Escúchanos, Señor, Dios nuestro.**

* Tú que, por tu sangre, pacificaste al mundo, aparta de nosotros el pecado de discordia y el azote de la guerra. Oremos al Señor. **R/. Escúchanos, Señor, Dios nuestro.**

* Ayuda, Señor, a los que uniste con la gracia del matrimonio, para que su unión sea efectivamente signo del misterio de la Iglesia. Oremos al Señor. **R/. Escúchanos, Señor, Dios nuestro.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Quédate con nosotros, Señor Jesús, sé nuestro compañero de camino, levanta nuestros corazones, reanima nuestra esperanza; así, nosotros, junto con nuestros hermanos, podremos reconocerte en las escrituras y en la fracción del pan. Tú que vives y reinas.